



*Las opiniones y los contenidos de los trabajos publicados son responsabilidad de los autores, por tanto, no necesariamente coinciden con los de la Red Internacional de Investigadores en Competitividad.*



Esta obra por la Red Internacional de Investigadores en Competitividad se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported. Basada en una obra en riico.net.

## **Zona turística rural y sistemas adaptativos en México: resiliencia y desarrollo local**

Pilar Morales-Valdez<sup>1</sup>

Tania Elena González-Alvarado\*

Pablo Cabanelas-Lorenzo<sup>2</sup>

### **Resumen**

El objetivo de este trabajo es abordar la importancia del análisis de un destino turístico como Sistema Adaptativo Complejo (SAC) para comprender su capacidad de resiliencia, y con ello aumentar su competitividad y el desarrollo local. Para alcanzar el objetivo se analizan los datos estadísticos sobre el sector en términos de la teoría sobre sistemas adaptativos complejos. Uno de los principales hallazgos que se encuentran es la utilidad, así como la relevancia de la aplicación de esta teoría en el desarrollo de investigaciones para la mejora de las condiciones turísticas rurales bajo estos contextos mundiales que se han estado desarrollando.

**Palabras Clave:** Competitividad, resiliencia, desarrollo local, sistemas complejos adaptativos.

### **Abstract**

The objective of this work is to address the importance of analyzing a tourist destination as a Complex Adaptive System (CAS) to understand its resilience capacity, and thereby increase its competitiveness and local development. To achieve the objective, statistical data on the sector are analyzed in terms of the Complex Adaptive Systems theory. One of the main findings found is the usefulness, as well as the relevance of the application of this theory in the development of research for the improvement of rural tourism conditions under these global contexts that have been developing.

**Keywords:** Competitiveness, resilience, local development, Complex Adaptive System.

---

<sup>1</sup>\* Universidad de Guadalajara

<sup>2</sup> Universidad de Vigo

## **Introducción**

La pandemia ha generado los peores resultados en la historia del turismo internacional, desde 1950 (OMT, 2020a). Los reportes de la OMT no distinguen entre tipos de turismo, dificultando conocer el impacto generado en el turismo rural. En el turismo rural existe una estrecha relación entre las comunidades y su entorno natural que configura al producto turístico; por eso es fundamental poner atención a las interacciones en todos los aspectos: medio ambiente, economía y sociedad para analizarlas en general (An y Alarcón, 2020). En un destino rural, los habitantes junto con empresarios y actores gubernamentales, tienen el papel más crítico para el éxito o fracaso del destino por que son quienes gestionan los cambios y mejoras que determinan la capacidad adaptativa (Yang et al, 2019), y con eso la resiliencia (Fabry y Zeghni, 2019).

La Teoría de los Sistemas Adaptativos Complejos ayuda a conceptualizar y profundizar aún más en los mecanismos responsables del desarrollo de estos destinos, e incluso, a comprender cómo se adaptan las zonas turísticas rurales, contribuyendo a mejoras en su competitividad y al desarrollo local (Hartman, 2020; Ratten et al, 2019).

## **Método de investigación**

Esta investigación se desarrolló a través del análisis documental y el uso de bases de datos publicadas en acceso abierto. Las técnicas principales fueron: búsqueda y análisis bibliográfico, análisis de bases de datos y reportes técnicos presentados por organismos oficiales y una visita de campo a zonas rurales turísticas representativas del Estado de Jalisco, México (Tequila, Tala y Tapalpa). El estado del arte presentado plantea el análisis de una zona turística rural con base en la Teoría de los Sistemas Adaptativos Complejos.

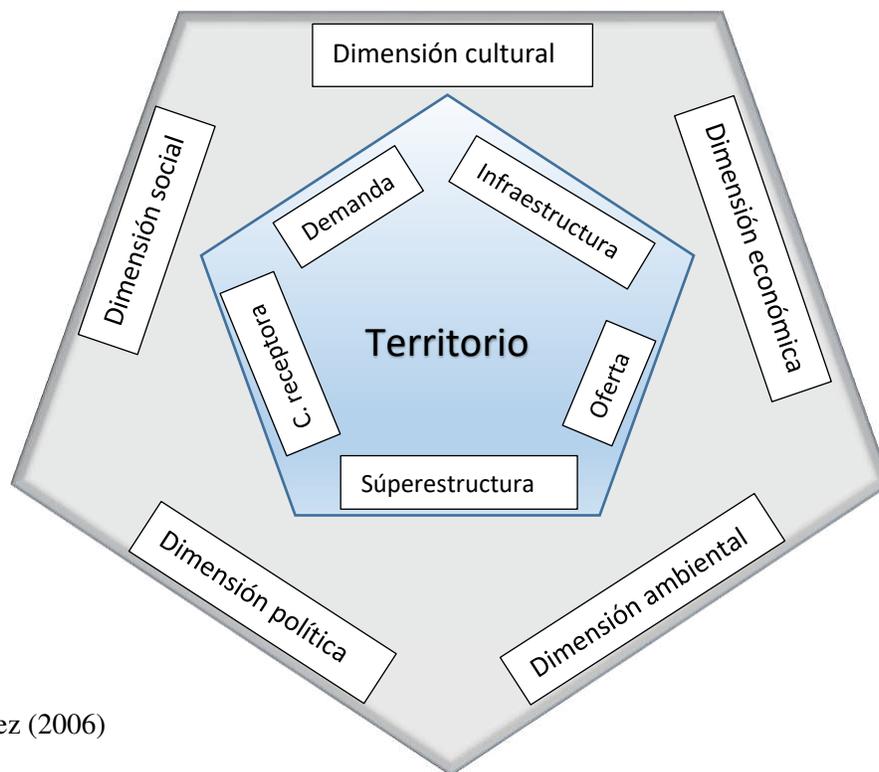
## **Destinos turísticos rurales y sus implicaciones: Zonas turísticas rurales**

El turismo implica una suma de actividades de varias disciplinas, por lo tanto, su análisis y definición pueden ser abordados desde diferentes campos de estudio. La Organización Mundial del Turismo (OMT) lo define como un “fenómeno social, cultural y económico que supone el desplazamiento de personas a países o lugares fuera de su entorno habitual por motivos personales, profesionales o de negocios” (2021). De acuerdo con esta definición, el desplazamiento de las personas obedece al factor “territorio”. El turismo tiene un determinismo en el tiempo y el espacio. Es fundamental reconocer la territorialidad para una mejor comprensión del mismo. De ahí que en el presente trabajo, no sólo se centra la atención en “países o lugares fuera del entorno habitual”, se considera al territorio como el punto de partida.

A partir del territorio, se estudian las dinámicas aeroespaciales que en él surgen para concebir cómo en la zona turística se generan dinámicas para la adaptación de las actividades internas ante los cambios externos que ejercen presión sobre las mismas. Adaptación que crea y mantiene fuerzas centrípetas, haciendo que a pesar de los entornos cambiantes y adversos, los agentes económicos continúen confluendo en la localidad. De ahí que en el presente trabajo, denominamos a estos territorios “zonas turísticas rurales”. Se considera que el término “zona” enfatiza más el espacio, el territorio que el término “destino”.

El turismo es una actividad que genera movimientos económicos y socio-culturales, pero necesita un espacio físico, una ubicación donde desarrollarse y es a eso a lo que denominaremos zona turística. Aunque para el viajero se considere su destino próximo. Dicho lo anterior, una zona turística es la “región geográfica particular dentro de la cual el visitante disfruta de varios tipos de experiencias de viaje” (Goeldner y Ritchie, 2003, p. 466). La definición de Goeldner y Ritchie (2003) se redactó desde la perspectiva del que viaja pero curiosamente se construyó desde la perspectiva del territorio, tal como está redactada. Los productos turísticos se configuran por las características del territorio. Varisco (2016) propone un enfoque sistémico, más específicamente un sistema de desarrollo turístico integrado.

**Figura 1. Sistema turístico integrado**



Fuente: López (2006)

En suma, la zona turística es el espacio físico donde se desarrollan las actividades propias del turismo, donde acude el turista o visitante para vivir experiencias. Desde un enfoque sistémico, López (2006) propone un modelo que divide un sistema turístico en dos subsistemas que se complementan entre sí, El primero se enfoca en la zona como tal, las características del territorio y el segundo se refiere a los elementos del mercado turístico: agentes oferentes, gubernamentales, demandantes superestructura e infraestructura (figura 1).

En la figura 1 se muestra el esquema de organización de un sistema turístico integrado. Los elementos al interior del pentágono central son tradicionalmente considerados en un territorio, y los del segundo pentágono establecen las dimensiones que influyen en el desarrollo del territorio, identificando las dimensiones políticas, ambientales, económicas, culturales y sociales que suelen tener un alto impacto en el desarrollo local, y por tanto, este modelo ayuda a identificar los subsistemas que interactúan en una zona turística rural y comprender la panarquía<sup>3</sup> hacia dentro de este sistema.

Más específicamente, en la zona turística rural se han ubicado actividades económicas inclusivas, en estas participan los sectores más frecuentemente marginados en el mercado laboral (McGehee et al, 2014, OMT, 2020b; Pérez, 2010), por tanto, es considerada plataforma para el desarrollo local de las zonas rurales.

Aún no existe un consenso general sobre la definición del turismo rural, esto debido a que cada propuesta de turismo rural se configura en gran medida por las características particulares de la región, zona o localidad (Huertas et al, 2020).

En su forma más simple, este tipo de turismo se describe como aquel donde el viajero se desplaza y permanece en las zonas rurales (Huertas et al. 2020). Sin embargo, un sistema turístico rural implica más que eso, la siguiente definición propuesta por (Rengifo et al, 2013) aporta una comprensión más integral:

“Es la actividad turística realizada en el medio rural, compuesta por una oferta integrada de ocio, dirigida a una demanda cuya motivación es el contacto con el entorno autóctono y que tenga una interrelación social” (Rengifo et al, 2013, 616).

Esta definición señala un elemento indispensable para la comprensión de las zonas turísticas rurales, siendo una característica y atractivo de las mismas “el entorno autóctono”, la búsqueda de contacto con ese entorno.

¿Por qué la zona turística rural debe ser sostenible? A lo largo de la historia se ha visto cómo la actividad turística a transformado las zonas rurales en ciudades, despojándoles de la magia que

---

<sup>3</sup> La panarquía es un conjunto anidado de ciclos adaptativos que operan a escalas discretas. Los ciclos adaptativos se anidan en una jerarquía a través del tiempo y del espacio.

implica su territorio, sustituyendo los manglares y bosques por grandes complejos hoteleros con campos de golf y espacios recreativos más estandarizados internacionalmente, Eliminando sus tradicionales caminos para dar paso a las autopistas y vías periféricas, desplazando no sólo a la flora, fauna sino a la población autóctona y sustituyéndola por nuevos estilos de vida y población que ahogan lo que originalmente caracterizaba a dicha localidad.

Tang (2017) explica que, para mantener lo rural, las operaciones deben realizarse a pequeña escala, conservando la propiedad local, la participación comunitaria, así como la cultura y cualquier tipo de impacto ambiental, lo más bajo posible. De otra manera, la configuración que define el imaginario de lo rural podría devastarse o modificarse, de tal forma que el atractivo turístico simplemente tendría que reconfigurarse o desaparecer (Basulto, 2020). En este caso, el carácter sostenible de la oferta turística es esencial para mejorar la calidad de la experiencia en el servicio ofrecido y su competitividad como destino (Coles et al, 2013; Montaña, 2015).

Tirado y Hernandez (2021) resaltan que el turismo rural es altamente complejo y demanda más investigaciones que aborden el estudio de este fenómeno. Muchos de los desafíos en las zonas turísticas rurales están conectados directamente con las interacciones entre los diferentes niveles de gestión. La zona turística rural es un sistema complejo que se mantiene en constante cambio, susceptible de factores tanto internos como externos, y que tiene la capacidad de adaptarse. Es incuestionable el impacto inmediato de los eventos mundiales, nacionales y regionales en las zonas turísticas rurales.

### **Zona turística rural y el sistema adaptativo complejo**

La zona turística rural es un plano físico en donde se materializan todas las acciones y esfuerzos para desarrollar actividades turísticas. En esta zona existe un proceso mucho más complicado de interacciones entre diversos agentes económicos, su análisis contribuye a comprender la relación causal entre los elementos que lo conforman.

La teoría de los Sistemas Adaptativos Complejos (TSAC) demuestra que es posible entender el funcionamiento de los sistemas dentro de una zona turística rural. El sistema turístico es un sistema socio-espacial y socio-económico complejo que está sujeto a cambios todo el tiempo (Brouder y Eriksson, 2013). Al respecto, Dahles y Susilowati (2015); así como Lew, (2014), sostienen que, estratégicamente, el análisis y la planeación de un área turística a través de esta TS, puede suponer una ventaja competitiva para promover el desarrollo sostenible y la resiliencia.

La TSAC surge a raíz del estudio biológico de modos de vida complejos, como un sistema que pretende evidenciar la existencia de grandes redes interconectadas (Carmichael y Hadžikadić, 2019). Es una teoría de sistemas de tercera generación, desarrollada sobre la base de las TS de

primera generación (representadas por la teoría general del sistema y cibernética) y de segunda generación (representada por la teoría de la estructura disipativa y la teoría de la sinergia) (Yang, Yin, Xu, y Lin, 2019).

En un Sistema Adaptativo Complejo, el agente aprende o acumula experiencia continuamente a través de la interacción con otros agentes y el entorno externo, y tiene la capacidad de cambiar tanto la estructura como el modo de comportamiento en función de su experiencia y aprendizaje, lo que eventualmente lleva a la evolución del sistema completo (Ma et al, 2020).

Si se habla de un territorio, el emprendimiento y la innovación (tecnológica y no tecnológica), son prácticas que reflejan la estrecha relación que alcanzan los agentes cuando operan en ese espacio mientras crean valor económico y social, lo que consecuentemente genera desarrollo local (González y Granados, 2016). La comprensión del entorno y del estado en que se encuentra permite no sólo sobrevivir, si no, mejorar las condiciones. El emprendimiento e innovación surgen cuando los agentes, estudian, comprenden y aprenden del entorno en el que se desenvuelven para adaptarse a él.

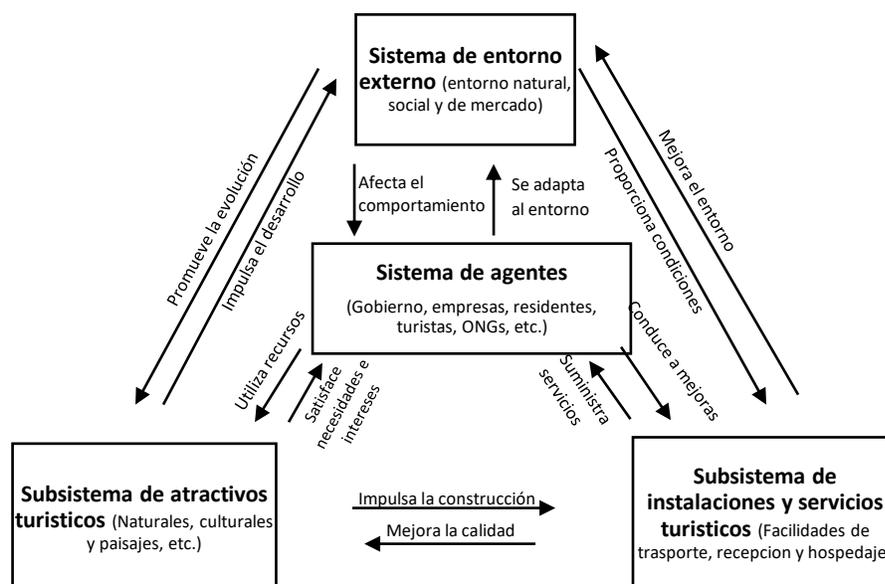
Esto es más claro al analizar las principales características que componen un SAC y los elementos en una zona turística rural. Este sistema tiene siete características básicas: aglomeración, no linealidad, flujo, diversidad, identificación, modelado interno y bloques de construcción. Los primeros cuatro son las características básicas del SAC que funcionan en adaptación y evolución; mientras los últimos tres juegan un papel en la interacción entre los individuos y el medio ambiente. Aglomeración: Desarrollo de atractivos turísticos, construcción de instalaciones turísticas y formación de aglomerados:

- No linealidad: No linealidad de la interacción entre diversos agentes de los sistemas de destino turístico y entre agentes y el medio ambiente.
- Flujo: Flujo turístico, flujo de información, flujo de capital y otros flujos de elementos emergen con el formación y desarrollo de sistemas de destinos turísticos, y el flujo turístico es la base.
- Diversidad: Diversidad de comportamiento de los agentes, diversidad de los elementos de los sistemas de destinos turísticos y componentes, diversidad de sistemas ambientales externos
- Identificación: Establecimiento de atracciones turísticas principales, respuesta del mercado turístico, gobierno, orientación y participación pública.
- Modelado interno: Adaptación y normas de comportamiento específicas, leyes de agentes.
- Bloques de construcción: Descomposición y reconstrucción de elementos estructurales y componentes de sistemas de destinos turísticos. (Yang *et al.* 2019)

Aplicando este modelo teórico al caso de un sistema turístico en un destino específico, se divide su estructura en cuatro elementos que lo integran (figura 2): sistema de agentes, sistema de entorno

externo, subsistema de instalaciones de servicios turísticos y subsistema de atracción turística. Dispuestos de esta manera, el sistema de agentes tiene el puesto más importante, se considera el sistema líder que promueve la dinámica, ya que a través de estos agentes se intercambian, materiales, información y energías con los dos subsistemas para promover el desarrollo y la evolución de los destinos turísticos, y con el sistema de entorno externo, que afecta el comportamiento del sistema de agentes.

**Figura 2. Estructura de un destino turístico como un sistema adaptativo complejo**



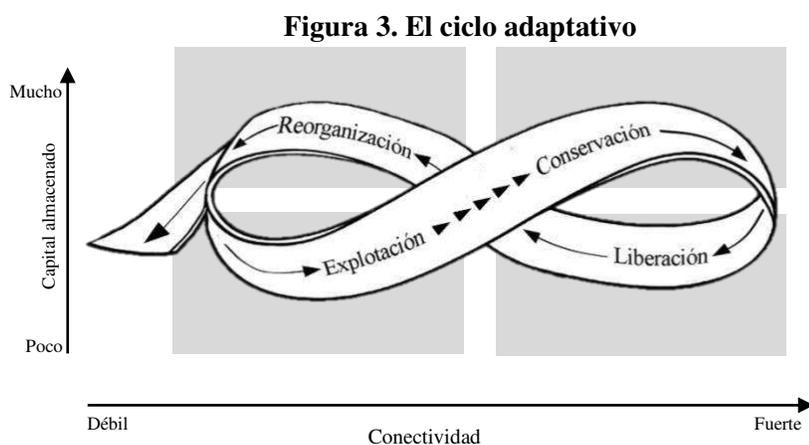
Fuente: Elaboración propia con base en Yang y otros (2019).

Según lo mostrado por Yang y otros (2019) estos agentes microscópicos promueven la diferenciación jerárquica y diversidad de sistemas macroscópicos, así como la estructura espacial, el nivel de desarrollo y adaptabilidad, lo que finalmente permite entender la evolución de los sistemas de destinos turísticos. En este caso, la evolución permite la adaptación tanto de los elementos del sistema como del sistema completo. Y en los sistemas socioeconómicos las innovaciones son las principales características del desarrollo (González y Granados, 2016).

### Ciclos adaptativos y resiliencia

Parte esencial para el estudio de un SAC, es la comprensión de los ciclos adaptativos, estos fueron propuestos en principio, para el estudio de los sistemas naturales (Gunderson y Holling, 2002) pero con el avance del tiempo y desarrollo de nuevas investigaciones se encontró que las dinámicas entre otros sistemas complejos y no lineales también podían ser explicadas por ciclos de adaptación, tal es el caso del turismo.

El modelo clásico de ciclos adaptativos (figura 3) se ha utilizado como una herramienta que facilita el análisis de la evolución en el estudio de un sistema turístico y que permite entender en la etapa de madurez o desarrollo que este se encuentra (De Uña-Álvarez y Villarino-Pérez, 2017).



Fuente: Gunderson y Holling (2002)

El estudio de las etapas del ciclo adaptativo anterior permite comprender el nivel de resiliencia que tienen los sistemas, en este caso la resiliencia es la capacidad de ajuste y adaptación para superar la vulnerabilidad generada por eventos inesperados, por ejemplo; terrorismo, cambio climático, desastres naturales, crisis económicas, urbanización excesiva, disparidad de ingresos, envejecimiento de la población o cambios tecnológicos, entre otros. (Fabry y Zeghni, 2019). Dependiendo la etapa del ciclo adaptativo en el que está un sistema turístico (zona turística rural) será su nivel de resiliencia del momento, es decir su capacidad de innovar y ajustarse (tabla 2)

La resiliencia, en suma con estas otras dos variables, integran las principales cualidades de adaptación del modelo, la variable potencial representa la capacidad para cambiar, utilizando los recursos acumulados; la variable conectividad constituye la capacidad para controlar y administrar (Bakti et al, 2017). Todo esto con el objetivo de comprender las dinámicas en el sistema en cierta etapa, dados los eventos que se puedan suscitar.

Estos eventos se clasifican en dos tipos de variables, lentas y rápidas (Lew, 2014). Las variables lentas a anticipar incluyen, entre otras, el cambio climático, la evolución de la macroeconomía y la demografía, el aumento o decremento de los flujos de turistas. Las variables rápidas incluyen, por ejemplo, condiciones climáticas cambiantes, emergencias de salud pública (pandemias), desastres naturales, eventos geopolíticos, terrorismo, cambios en las preferencias de los consumidores y nuevas tecnologías. (Hartman, 2018). Por lo tanto, un nivel de resiliencia mayor implica que estos sistemas están en proceso de adaptarse a los cambios en lugar de buscar evitarlos (Fabry y Zeghni, 2019).

### **Sistemas adaptativos complejos y competitividad turística**

Dentro del SAC, la capacidad de adaptación es una propiedad esencial para la supervivencia, y en el caso de una zona turística rural, la adaptación representa una ventaja importante que eleva el nivel de competitividad, que permite cambiar las estructuras y funciones de los sistemas como un medio para responder a contextos cambiantes y para mantener o mejorar el desempeño de estas áreas como áreas turísticas competitivas (Hartman, 2018; 2020). Dentro de la revisión de literatura se pudieron encontrar dos modelos para medir adecuadamente la competitividad de los SAC: la teoría de capacidades dinámicas (CD) y la teoría de recursos y capacidades (TRC).

La teoría de recursos y capacidades (TRC) analiza a la empresa como la suma de recursos y capacidades únicos que proporcionan la base para su estrategia y, a su vez, determinan su desempeño (Lee y King, 2006). En el caso de un destino turístico la TRC se utiliza para comprender la relación entre los recursos y atractivos turísticos del destino y sus estrategias para lograr la competitividad (Nyanga et al, 2020). Sin embargo, la TRC, no puede explicar por sí sola la complejidad en la creación de ventajas competitivas con un entorno no lineal en constantes cambios dinámicos (Ahenkora y Adjei, 2012) y es aquí donde entra en práctica la combinación de esta teoría con la teoría de capacidades dinámicas (TCD). Para Teece, Pisano y Shuen (1997), (creadores de la teoría TCD) el concepto de capacidades dinámicas “involucra la capacidad de la empresa para integrar, construir y reconfigurar las competencias internas que permiten hacerle frente a los entornos altamente cambiantes” (p.516). Por lo tanto, la mezcla de estas teorías busca comprender la competitividad como la suma de un factor interno y heterogéneo (siguiendo la TRC); y al mismo tiempo, sensible al aspecto dinámico del mercado para su renovación y perfeccionamiento (siguiendo la TCD).

Al respecto de la TCD y su relación con los ciclos adaptativos y su nivel de resiliencia, Rodríguez y Ricárdez (2020) definen las capacidades dinámicas como:

“el conjunto de capacidades difícilmente imitables que crean las organizaciones y que tienen la peculiaridad de modificarse de manera sistemática dependiendo de los cambios del entorno para lograr un desempeño competitivo sustentable superior al de los competidores” (p. 205).

En otras palabras, las capacidades dinámicas y su estudio, suponen como máximo logro y ventaja competitiva bajo entornos económicamente difíciles la resiliencia, y en combinación con la TRC, no es sólo este último elemento, si no, los niveles más altos de las tres variables que controlan el ciclo adaptativo.

Si a esto se agrega que el paradigma de la TCD establece una ampliación de la TRC que busca hacer énfasis en los procesos y recursos extendiendo a la vez el campo de investigación al promover el estudio de condiciones externas a la empresa para implementar cambios estratégicos que sean renovados y reconfigurados constantemente ante el entorno, se encuentra también la relación directa con el SAC. En ambos casos, los agentes económicos (figura 1) representan el centro de todas las innovaciones, dependiendo de su capacidad de aprender, mejorar e implementar cambios, variarán sus capacidades competitivas y su desarrollo (González y Granados, 2016).

Esto mismo se refuerza con los resultados de la investigación documental realizada por Rodríguez y Ricárdez, (2020), quienes encuentran que la mayoría de las investigaciones muestran tres características en común:

- a) estas son las capacidades de un agente económico para adaptarse al entorno,
- b) los entornos presentan un cambio altamente dinámico y
- c) se originan en la búsqueda de obtener nuevas formas de ventaja competitiva.

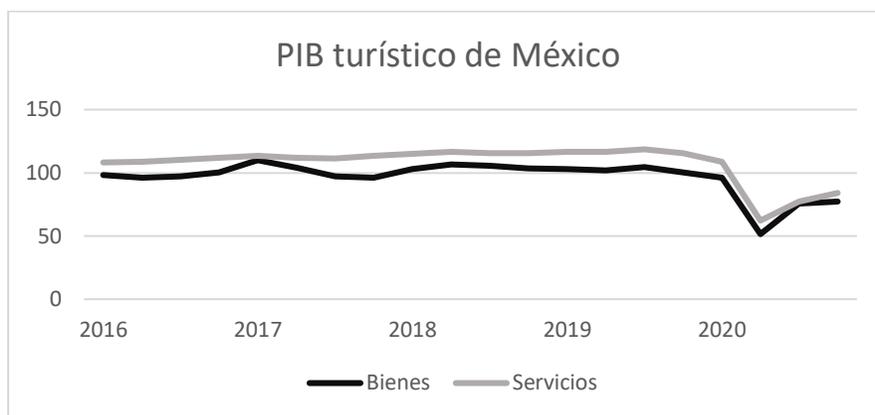
Esta combinación de teorías, tanto para investigación sobre la resiliencia, como en la búsqueda de ventajas competitivas permite comprender el comportamiento del agente económico dentro del territorio; su interacción con los otros agentes económicos y, por tanto, contribuye al estudio de la resiliencia en zonas turísticas rurales.

### **Discusión: turismo rural en México y escenario mundial**

Como se ha mencionado, el problema más inmediato que enfrenta el turismo en estos momentos es recuperarse del impacto generado por la crisis económica, así como de la pandemia Covid-19. Según datos registrados por la OMT, en los primeros cuatro meses del 2021, las llegadas de turistas internacionales disminuyeron un 85% en relación con el 2019. El panorama apunta a que esta crisis continuará por otro largo periodo debido a la aparición de nuevas variantes de COVID-19 y a la

constante imposición de restricciones. Esto ha hecho que el turismo interno esté recuperándose a un ritmo superior al internacional (OMT, 2021a).

**Gráfica 1. PIB turístico de México**

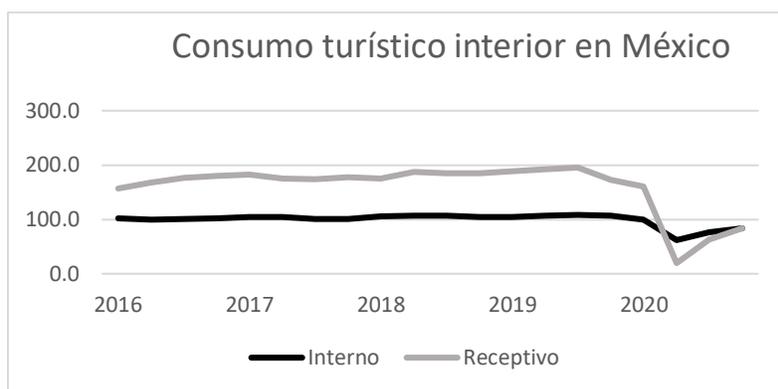


Fuente: INEGI (2021).

En lo que respecta a México los datos proporcionados por los indicadores de la actividad turística (INEGI, 2021) muestran que el Producto Interno Bruto (PIB) turístico se mantuvo relativamente estable desde el 2016 con un aumento gradual, hasta el último trimestre del 2019 que fue cuando iniciaba la contingencia mundial por Covid-19 (gráfica 1).

A partir del segundo trimestre del 2020, en comparación con 2019, hubo un decremento del 42.9% en los servicios y 49.5% en los bienes, por el cierre de actividades al inicio de la pandemia en la industria turística de México (gráfica 1); es decir, una disminución de casi el 50% propiciada por las restricciones generadas por la pandemia, las situaciones de riesgo a la salud y la falta de preparación para el manejo de este tipo de situaciones en general.

**Gráfica 2. Consumo turístico interior de México.**



Fuente: INEGI (2021).

Aunado a esto, en los indicadores de consumo turístico interior, se observa un claro contraste entre la afectación al consumo receptivo con una caída del 89.8% en comparación con el 42.1% que muestra el turismo interno (Gráfica 2). Lo anterior dejó expuesta la fragilidad de los más importantes destinos turísticos, ya que son mayormente receptores de turismo internacional y fueron afectados por las restricciones de viaje y el cierre de fronteras (OMT, 2021a). Y aunque muestra que el turismo interno tiene más oportunidad de una pronta recuperación en este escenario, también evidenció aún más la falta de planeación y organización en las zonas turísticas rurales (OMT, 2020b; Garza-Rodríguez, 2019).

A través de las cifras mostradas (Tabla 1) se observa el ritmo de recuperación del turismo en México. El segundo trimestre del 2020 ha sido el punto más bajo y a partir de ahí el nivel de los indicadores ha mejorado gradualmente con la disminución de cantidades negativas, a excepción de turismo receptivo y los Bienes en el PIB turístico que en el primer trimestre del 2021 muestran un ligero aumento.

**Tabla 1. Indicadores de turismo 2020-2021 por trimestre**

	2020				2021
	1T	2T	3T	4T	1T
<b>PIB Turístico</b>	<b>-6.4</b>	<b>-46.5</b>	<b>-33.3</b>	<b>-26.5</b>	<b>-23.3</b>
Bienes	-6.4	-49.4	-28	-23.8	-24.9
Servicios	-6.2	-46	-34.3	-27.1	-22.8
<b>Consumo Turístico Interior</b>	<b>-6.5</b>	<b>-50.4</b>	<b>-35.7</b>	<b>-27.4</b>	<b>-23.1</b>
Interno	-4.4	-42.1	-29.4	-22.3	-16.6
Receptivo	-15	-89.8	-68.1	-51.1	-51.9

Fuente: elaboración con base en INEGI (2021)

**Tabla 2. Comparación de saldos e ingresos en viajeros internacionales.**

Item	Ene-Jun	
	2020	2021
	(A)	(B)
Saldo 1/	4,372,930.66	5,677,433.58
Ingresos	6,514,241.79	7,814,692.87
Turistas internacionales	5,770,414.41	7,247,976.37
Turistas de internación	5,369,747.50	6,730,003.60
Turistas fronterizos	400,666.91	517,972.77
Excursionistas internacionales	743,827.38	566,716.50
Excursionistas fronterizos	561,522.48	565,893.38
Excursionistas en cruceros	182,304.90	823.12
Número de viajeros 2/	30,190.42	25,074.02
Turistas internacionales	12,969.29	13,900.93
Turistas de internación	5,868.61	7,221.34
Turistas fronterizos	7,100.68	6,679.59
Excursionistas internacionales	17,221.13	11,173.09
Excursionistas fronterizos	14,640.76	11,157.53
Excursionistas en cruceros	2,580.37	15.56
Gasto medio 3/	215.77	311.66
Turistas internacionales	444.93	521.40
Turistas de internación	914.99	931.96
Turistas fronterizos	56.43	77.55
Excursionistas internacionales	43.19	50.72
Excursionistas fronterizos	38.35	50.72
Excursionistas en cruceros	70.65	52.90

Fuente: Banxico (2021).

Con respecto a los viajeros internacionales y su impacto en el país (tabla 2) existe una mejora en comparación con el año anterior (2020) en todas las áreas, a excepción de las generadas por excursionistas de cruceros, que disminuyeron drásticamente y continua así. Esto quiere decir que las oportunidades para el turista extranjero son todavía limitadas y según la opinión del panel de expertos de la OMT el 14% espera que el turismo internacional en el mundo vuelva a sus niveles pre-pandemia en el 2022, el 36% en el 2023 y el 49 en 2024 (OMT, 2021a).

En el caso específico de la región de las Américas, la opinión de los expertos se inclina a la recuperación de los niveles en 2024 con el 56%, seguida del 41% en 2023. Por lo tanto, la tendencia muestra que continuará así por un largo periodo (OMT, 2021a), mientras el turismo interno continúa en aumento y tiene la capacidad de reactivar económicamente esta actividad en el país.

El Estado de Jalisco cuenta con destinos de sol y playa como Puerto Vallarta, que en 2019 (pre-pandemia) recibió 1,704,605 turistas extranjeros y 4,726,687 turistas nacionales (Secturjal, 2021), y tiene varias zonas turísticas rurales, siendo la más emblemática Tequila.

**Tabla 3. Derrama económica de turismo en Jalisco**

Derrama económica de turismo en Jalisco			
	Nacionales	Extranjeros	Total
2020	47,553,081,870	18,946,353,561	66,499,435,431
2019	114,200,904,255	43,048,523,969	157,249,428,224
Saldo	-58.36%	-55.99%	-57.71%

Fuente: Secturjal (2021)

**Tabla 4. Afluencia total de turismo en Jalisco**

Afluencia Total turismo en Jalisco			
	Nacionales	Extranjeros	total
2020	11,385,934	1,913,954	13,299,888
2019	26,801,143	4,473,405	31,274,548
Saldo	-57.52%	-57.21%	-57.47%

Fuente: Secturjal (2021)

En Jalisco, el flujo turístico es dominado por el nacional, por lo tanto, la mayoría de los ingresos proviene de ahí. A pesar de esto, las restricciones nacionales durante la pandemia, en conjunto con la emergencia sanitaria, lograron que en comparación con el 2019 los indicadores tanto de afluencia turística como de derrama económica cayeran casi hasta llegar al 60%, esta situación se observa en muchos estados del país, aunque el porcentaje de afectación aumenta más en algunas regiones donde el turismo que recibe es principalmente extranjero y cuentan con poca diversidad de oferta.

Para México, la actividad turística es parte importante del PIB; sin embargo, las capacidades de los productos de turismo rural no son suficientes para cumplir con los objetivos de competitividad y sostenibilidad (OECD, 2020). El turismo de sol y playa es el modelo dominante en México, acaparando, en su mayoría, los programas de apoyo económico y los esfuerzos en materia de investigación y desarrollo competitivo (OECD, 2017; Pérez et al, 2010; Quintero et al, 2017; Gómez et al, 2013).

Más recientemente, las políticas gubernamentales muestran un énfasis en los apoyos dados al crecimiento y bienestar rural (OECD, 2020), entre estos planes de desarrollo para turismo de tipo cultural, natural, rural y ecoturístico, que en 2013 fueron mayormente representados por las micro, pequeñas y medianas empresas con un total 433,090 que simbolizan el 99.8% de las empresas totales en estos sectores (INEGI, 2021) cuentan con inversiones mucho menores. Estos apoyos promueven la participación de las comunidades rurales a través del aprovechamiento de sus

atractivos, para finalmente crear productos turísticos que traigan consigo beneficios (OECD, 2017), como la captación de recursos económicos y el apoyo a las necesidades financieras.

Los datos del 2018, muestran que México ocupaba el puesto número uno en América Latina y el número trece en el mundo, en el ranking que mide la actividad de turismo interno (74%) en comparación con el turismo receptor (26%). Esto quiere decir que la activación del turismo mexicano no depende totalmente del turista extranjero (OECD, 2019). Según la OECD, en el 2017 el turismo doméstico fue el pilar del sector turístico mexicano, aportando 88 de cada 100 pesos mexicanos consumidos por el turista nacional. Los turistas nacionales se distribuyen más uniformemente por todo el territorio, en lugar de solo destinos de sol y playa, y así realizan una contribución económica en las regiones que no suelen atraer a los visitantes internacionales. Bajo este nuevo contexto supone una ventaja sobre otros países y, aún más, una oportunidad para el desarrollo de las zonas turísticas rurales.

El mayor reto al que se enfrenta esta modalidad de turismo en México, es la reinterpretación del fenómeno de estudio. Abandonar la perspectiva de “destino turístico” para abordarlo como zona turística rural. Este cambio permite comprender mejor cómo se adaptan los territorios ante la pandemia y reinician su recuperación económica, construyendo una nueva realidad (distanciamiento social).

La gestión de la demanda, el control sanitario y el desarrollo sostenible de las comunidades han puesto en marcha nuevas opciones que, si se aprovechan oportunamente, facilitarán la conservación de los espacios tanto naturales como culturales. Esto con el fin de asegurar que “el turismo rural y sus sectores auxiliares sean capaces de considerarse como actividades productivas en sí mismas, propiciando el desarrollo endógeno a partir de las capacidades de las propias comunidades” (Garduño et al, 2009, p.27). México ha sido deficiente en materia de sostenibilidad turística, que ha deteriorado tanto los ecosistemas, como las comunidades donde se desarrolla, y, por tanto, frenado la posibilidad de crecimiento económico.

Es necesario hacer una vinculación entre la investigación científica y la industria turística, entre el empresario y el investigador, relaciones que ahora son consideradas necesarias para lograr un nivel óptimo de resiliencia y competitividad (OMT, 2020b). Esto se ha practicado en otros países con un grado alto de eficacia, dando como resultado la creación de redes de conocimiento que ofrecen información para la transferencia del mismo a fin de lograr innovaciones en los campos de aplicación (Muscio et al, 2012).

## Conclusiones

En el contexto mundial actual se hace indiscutible la necesidad de replantear la manera en la que se realiza el turismo, tanto para los turistas, como los agentes que desarrollan, investigan y ofrecen estas actividades. Estudiar un destino turístico como una zona turística rural y con base en la Teoría de los Sistemas Adaptativos Complejos permite comprender su capacidad de resiliencia y replantear el desarrollo de los mismos de forma más sostenible.

La pandemia por Covid-19 definitivamente supone una oportunidad para las zonas turísticas rurales. La gestión del conocimiento juega un papel muy importante, es un llamado para realizar investigaciones que permitan conocer su estado, y cómo han sido afectados por factores exógenos y endógenos.

Estudiar estos sistemas, los eventos que suceden y cómo afectan su desempeño, es algo que con otros modelos tradicionales (de competitividad) no sería posible. No es común el uso de esta teoría (SAC) para las áreas turísticas, pero es posible adaptarlo y obtener resultados positivos, información útil y confiable para el desarrollo de estrategias de resiliencia.

Si bien queda clara la importancia y utilidad del uso de esta combinación teórica, subsisten las incógnitas de ¿Hasta qué nivel este tipo de investigaciones pueden generar un impacto en el desarrollo de empresas sostenibles y competitivas en el sector turístico? ¿Qué dificultades o retos se enfrenta una investigación de este tipo en el entorno de la industria turística que supone México? Las cuales solo se podrán resolver con la práctica en el campo de la investigación.

## Referencias

- Ahenkora, K. y Adjei, E. (2012). A Dynamic Capabilities Perspective on the Strategic Management of an Industry Organisation. *Journal of Management and Strategy*, 3 (3), 21-27.
- An, W. y Alarcón, S. (2020). How Can Rural Tourism Be Sustainable? A Systematic Review. *Sustainability*, 12(18), 7758. doi:10.3390/su12187758
- Bakti, L.A., Lew, A.A. y Kim, Y-S. (2017). A Resilient Approach to Collaborative Coral Reef Conservation on Gili Trawangan, Indonesia. En A.A. Lew y J. Cheer, eds., *Understanding Tourism Resilience: Adapting to Environmental Change*. London: Routledge.
- Banxico. (2021, agosto 12) *Balanza de pagos, Viajeros Internacionales (saldo e ingresos)*. México: Banxico.
- Basulto, G. (2020). Relevancia de los imaginarios sociales en la construcción de valor territorial turístico: Análisis de un caso de estudio comparado. *Estudios y Perspectivas en Turismo*. 29 (3), 932-957.

- Brouder, P. y Eriksson, R.H. (2013). Tourism evolution: on the synergies of tourism studies and evolutionary economic geography. *Annals of Tourism Research*, 43, 370-89.
- Carmichael, T. y Hadžikadić, M. (2019) The fundamentals of complex adaptive systems. In *Complex Adaptive Systems*; Springer: Berlin/Heidelberg, Germany; 1–16.
- Coles, T., Fenclova, E. y Dinan, C. (2013). Tourism and corporate social responsibility: A critical review and research agenda. *Tourism Management Perspectives*, 6, 122-141.
- Dahles, H. y Susilowati, T. P. (2015). Business resilience in times of growth and crisis. *Annals of Tourism Research*, 51, 34-50.
- INEGI (2021). *Indicadores trimestrales de la actividad turística durante el tercer trimestre del 2020 (Cifras desestacionalizadas)*. México.
- Fabry, N. y Zeghni, S. (2019). Resilience, tourist destinations and governance: an analytical framework. In Cholat F., Gwiazdzinski L., Tritz C., Tuppen J. (eds), *Tourismes et adaptations*, Elya Editions, 96-108,
- Guarduño, M., Guzmán, H., y Zizumbo V. (2009). Turismo rural: Participación de las comunidades y programas federales. *El Periplo Sustentable*, (17), 5-30.
- Garza-Rodríguez, J. (2019). Tourism and Poverty Reduction in Mexico: An ARDL *Cointegration Approach*, *Sustainability MDPI*. 11(3), 1-10.
- Goeldner, C. y Ritchie, J. (2003). *Tourism: principles, practices, philosophies*. Hoboken, Willey.
- Gómez, M., García, A., Trejo, T., Morales, R., García, G., Pérez, S. (2013). Paisaje y turismo rural en México: fortalezas y desafíos para su potenciación. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, (5), 1027-1042.
- González, T. y Granados, M. (2016). Emprendimiento e innovación para el desarrollo local. En González, T.; Granados, M. (Coord). *Emprendimiento e innovación para el desarrollo local*. México: UNAM-FCA.
- Holling, C. y Gunderson, L. (2002). *Panarchy: understanding transformations in human and natural systems*. Washington, DC: Island Press.
- Hartman, S. (2018). Resilient tourism destinations? Governance implications of bringing theories of resilience and adaptive capacity to tourism practice. In Innerhofer, Fontanari, y Pechlaner (Eds.). *Destination resilience—Challenges and opportunities for destination management and governance* (66–75). Abingdon: Routledge.
- Hartman, S. (2020). Adaptive tourism areas in times of change. *Annals of Tourism Research*, <https://doi.org/10.1016/j.annals.2020.102987>
- Huertas, L., Pilco, S., Suárez, G., Salgado, C. y Jiménez V. (2020). Acercamiento conceptual acerca de las modalidades del turismo y sus nuevos enfoques. *Universidad y Sociedad*, 12(2), 70-81.

- INEGI (2021). *Indicadores trimestrales de la actividad turística durante el tercer trimestre del 2020* (Cifras desestacionalizadas). INEGI.
- INEGI. (2021, agosto 12). *Indicadores de la Actividad Turística*. México: INEGI.
- Lee, C-F. y King, B. (2006). Assessing Destination Competitiveness: An Application to the Hot Springs Tourism Sector, *Tourism and Hospitality Planning and Development*, 3 (3), 179-97.
- Lew, A. (2014). Scale, change and resilience in community tourism planning, *Tourism Geographies*, 16 (1), 14-22.
- López, O., (2006). El modelo turístico de carácter sistémico e integrado como facilitador del desarrollo de los países centroamericanos: el caso de Nicaragua. *Documentos de Análisis Geográficos*, 47, 69 -91.
- Ma, F., Xue, T. y Huang, S. (2020). On the Conceptual Framework of Tourism Complex Research from the Perspective of the Theory of Complex Adaptive System. *Tourism Management and Technology Economy*, 3, 1-15. DOI:10.23977/tmte.2020.030101
- McGehee, N., Kline, C. y Knollenberg, W. (2014). Social movements and tourism-related local action. *Annals of Tourism Research*, 140-155.
- Montaño, V. (2015). *La estrategia de sostenibilidad como fuente de ventajas competitivas en el sector turístico: modelo de integración de los recursos naturales*. Tesis Doctoral. Universidad de Huelva.
- Muscio, A., Quaglione, D. y Scarpinato, M. (2012). The effects of universities' proximity to industrial districts on University-industry collaboration. *China economic Review*, 23, 639-650.
- Nyanga, C., Pansiri, J. y Chatibura, D. (2020). Enhancing competitiveness in the tourism industry through the use of business intelligence: a literature review, *Journal of Tourism Futures*, 6(2), 139-151. <https://doi.org/10.1108/JTF-11-20180069>
- OECD. (2017). *Tourism Policy Review of Mexico*, OECD Studies on Tourism, Paris: OECD. <https://doi.org/10.1787/9789264266575-en>.
- OECD. (2019). *Tourism Policy Review of Mexico*, OECD Studies on Tourism; Paris: OECD
- OECD. (2020). *OECD Tourism Trends and Policies 2020*, Paris: OECD. <https://doi.org/10.1787/6b47b985-en>
- OMT. (2020b). *Recomendaciones de la OMT sobre turismo y desarrollo social: Una guía para convertir el turismo en una herramienta de desarrollo rural efectiva*. OMT.
- OMT. (2021). *Glosario de términos de turismo*. [en línea] Unwto.org. disponible en: <<https://www.unwto.org/es/glosario-terminos-turisticos>> [Consultado 19 enero 2021].
- OMT. (2021a). *Los viajes internacionales en suspenso en gran parte a pesar del repunte de mayo* en. [línea] Unwto.org. Disponible en: <https://www.unwto.org/es/taxonomy/term/347>

- OMT. (2020a), *Barómetro OMT del Turismo Mundial, mayo 2020 – Con especial enfoque en el impacto de la COVID-19*, OMT. DOI: <https://doi.org/10.18111/9789284421954>.
- Pérez, S. (2010). El valor estratégico del turismo rural como alternativa sostenible de desarrollo territorial rural. *Agronomía Colombiana*, 28(3), 493-499.
- Pérez, S. A., Juárez, S. J., Ramírez, V. B. y Cesar, A. F. (2010). Turismo rural y empleo rural no agrícola en la Sierra Nororiente del estado de Puebla: caso red de Turismo Alternativo Totalitkpak, A.C. *Investigaciones geográficas*, (71), 57-71.
- Quintero, S., Aguilar, S., Vázquez, P., Maurice, E. y Comíns, S. (2017). El turismo rural en México: Una aproximación conceptual al debate suscitado sobre las políticas públicas desarrolladas, la irrupción de agentes externos y las nuevas metodologías de acción endógena y participativa. *Estudios geográficos*, 282 (78), 373-382.
- Ratten, V., Costa, C. y Bogers, M. (2019). Artizan, cultural and tourism entrepreneurship. *International Journal of Entrepreneurial Behaviour and Research*, 25(4), 582–591.
- Rengifo, J., Sánchez, J. y Sánchez, M. (2013). Análisis del desarrollo del turismo rural en la provincia de Cáceres en los inicios del siglo XXI. *PASOS - Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 11(4), 615-630.
- Rodríguez, R. G., y Ricárdez, J. J. (2020). Aproximación a la gestión ambiental proactiva como capacidad dinámica en el sector turístico hotelero mexicano. Elementos determinantes para su desarrollo. *El Periplo Sustentable*, (38), 194 - 218. doi:10.36677/elperiplo.v0i38.7029
- Secturjal. (2021, agosto 12). *Estadísticas del sector turístico*. [En línea] <https://secturjal.jalisco.gob.mx/invierte-en-jalisco/estadisticas>
- Solsona, M. J. (2006). El turismo rural en Europa. *Aportes y Transferencias*, 10 (2), 25-35.
- Tang, L. (2017). The Overview of the Origin and Research of Rural Tourism Development. *7th International Conference on Management, Education, Information and Control, Advances in Intelligent Systems Research*. 448-452.
- Teece, D. J.; Pisano, G. y Shuen, A. (1997). Dynamic Capabilities and Strategic Management. *Strategic Management Journal*, 18(7), 509-533.
- Tirado B. y Hernández, M. (2021). Challenges facing rural tourism management: A supply-based perspective in Castilla-La Mancha (Spain). *Tourism hospitality research*. 21 (2). 216-228. <https://doi.org/10.1177/1467358420970611>.
- Varisco, C. (2016). Turismo rural: propuesta metodológica para un enfoque sistémico. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 14(1), 153-167.

Yang, Z., Yin, M., Xu, J., y Lin, W. (2019). Spatial evolution model of tourist destinations based on complex adaptive system theory: A case study of Southern Anhui, China. *Journal of Geographical Sciences*, 29(8), 1411–1434. doi:10.1007/s11442-019-1669-z